

LA TARDE DE LORCA

Redacción y administración. P. Carlón, 10

Director: J. LÓPEZ BARNÉS

Diario independiente.

Lo que no tiene nombre

¿Qué es esto?

Desde que escribimos para el público, y ya hace años que á esta labor nos dedicamos, no se nos ocurrió jamás poner en duda la sensatez y el buen juicio de los lorquinos. Cuando menos lo esperamos, nos vemos obligados á preguntar: ¿qué es esto? ¿en qué país vivimos? ¿La persona que inspirada en principios de recta justicia viene laborando incesantemente por el progreso de su país; la persona que apartada de toda lucha política, trabaja sin descanso por la cultura de su pueblo; el periodista de probada independencia, que dentro siempre de los límites que marcan la dignidad y el buen juicio, se ocupa de los asuntos y sucesos locales con perfecta serenidad de juicio, inspirándose en la opinión, censurando en forma correcta unas veces, aplaudiendo sin reservas, otras, alentando á todos para que colaboren en pro de la cultura de su pueblo; el hombre que tal hace ¿puede vivir en Lorca?

Si estando apartado de todo foco pasional, dedicado á su trabajo y á su familia, aquí no se puede vivir, por que la insensatez se desborda y la irreflexión adquiere caracteres alarmantes de normalidad, en ese caso, será preciso que los irreflexivos hablen claro y sepamos, pues, á que atenernos.

Y vamos á explicar, el por qué de estas consideraciones; por que hay algo tan abominable — con serlo en grado sumo — como lo ocurrido en la noche del viernes al señor Mellado.

De público se dice, en toda Lorca se comenta, que el agresor del señor Mellado, trataba en la noche referida, de matar á nuestro director, señor López Barnés; se afirma que estuvo en el café de la Sociedad Cooperativa preguntando por él; se asegura que anduvo informándose de los sitios que por la noche frecuenta nuestro director; en cuanto á lo que nosotros podemos afirmar, oíganlo nuestros lectores.

El viernes en la noche, entre ocho y nueve de la misma hallándose nuestro director en su despacho en compañía del señor don Francisco García de las Bayonas, entró su

criada anunciándole que un hombre que había á la puerta, quería hablar con el señor López Barnés.

Dijole este á la criada que le hiciera entrar, pues tenía visita; insistió repetidas veces el desconocido — sin dar nunca su nombre — en que saliera hasta que nuestro director, rogó que pasara el que quisiera verlo, presentándose algunos minutos después, José Navarro conocido por el *Lorin*.

En dicha entrevista el *Lorin* dijole al señor López Barnés que no era aquel el sitio en que él pretendía hablarle, sino en la calle.

Se le contestó que puesto que venia á buscar á nuestro director, aquí era donde tenía que decir el que lo buscaba qué deseaba.

Pidió rectificación del artículo de fondo publicado aquella tarde, amenazando con un grave disgusto si no se rectificaba.

Todo podia esperarse menos semejante petición, toda vez que dicho artículo, no solo no contenia la más pequeña ofensa para nadie y muchísimo menos asomo de calumnia, sino que estaba escrito con perfecta mesura y sin una sola frase mal sonante. Así se lo hizo entender, no habiendo por lo tanto, lugar á rectificación.

Marchóse, finalmente, prometiendo volver con un comunicado.

Se afirma de público que estuvo en la calle esperando la salida de nuestro director; que marchose después encontrándose á un amigo nuestro, á quien dijo que habia ido á matar al señor López Barnés; se dice también, que averiguó dicho sugeto que aquél visitaba la librería del señor Montiel, y entonces se puso á pasear la calle de Posada Herrera con objeto de esperarle, cuando pasó el señor Mellado Benitez con el señor Vallejo y ocurrió el atentado.

Pues bien; nosotros que dentro de nuestra independencia bien demostrada, escribimos para personas cultas y sensatas, discretas y reflexivas, ¿cuál de éstas puede tachar de ofensivo en ningún sentido, nuestro editorial del viernes? ¿qué hay en él que pueda despertar las iras de nadie, por inculco que sea, para abrigar tan demostrados propósitos contra su autor? ¿á donde hemos llegado? ¿qué significa

todo esto? ¿quién llevó á la imaginación de ese demente, propósito tan absurdo como criminal? Si ni él ni nadie pudo ver en ese trabajo periodístico ofensas particulares ni colectivas, ¿cómo nacieron esos propósitos descabellados é incomprensibles en ese individuo? Esto es lo que á toda costa deseáramos saber.

De ninguna de las personas que de cultas se precian y que figuran en el partido reformista, podemos sospechar que hallan sido alentadas esas ideas, ni remotamente; somos los primeros en hacerles esa justicia.

¿Qué cabeza vacía de inteligencia y repleta de odio cobarde, que ser estulto y abyecto pudo llevar ese propósito ó alentarlo á la cabeza del que lo intentó realizar?

Nunca como en el presente caso, deben los que amigos sean de nuestro director y en el partido reformista militan, averiguar lo que haya de cierto en cuanto de público se dice y proceder en justicia, ya que el alentador ó alentadores de tales intentos, son incapaces de dar la cara.

Nosotros, dignos y conscientes, hemos respondido siempre ante las personas de nuestra condición, de todos nuestros actos.

PASANDO EL RATO

Un descubrimiento

Para que el pan no se ponga duro por causa del tiempo en Amsterdam cierto sabio químico, fisico y médico, después de largos estudios encontró al fin un remedio que hará que en fecha muy próxima se alegren los panaderos.

Con el sistema que el sabio de Amsterdam ha descubierto puede conservarse el pan cuatro ó cinco dias tierno, pudiendo lograrse así que los obreros y dueños no trabajen por la noche como ahora se viene haciendo.

Están, pues, de enhorabuena los señores panaderos, si resulta que el sistema que ese sabio ha descubierto, alcanza al ponerse en práctica, un buen resultado y éxito.

Aun falta saber en qué consiste el descubrimiento, porque aún podria ese sabio al dar la explicación de ello, decir: ¿El mejor sistema de que el pan, blanco ó moreno, no se ponga pronto duro? ¡Pues lo mejor es comerselo!

Juan Curioso

EN 3.ª PLANA
NUESTRO FOLLETIN



El ilustrísimo señor Obispo de Madrid-Alcalá que hará su solemne ingreso en la Real Academia de la Historia.

LA QUE SALTA

De una "menagerie" de Bruselas, se escapó el otro día un tigre, causando enorme pánico.

El tigre entró en una barbería, para hacer la barba á algún parroquiano.

Afortunadamente, uno de éstos tuvo la serenidad de cerrar la puerta, hasta que acudió el domador con la jaula y se llevó al intruso.

Por cierto que el tal domador se enfureció mucho al ver que el tigre habia llevado algunos golpes.

¡No, si debió el barbero enjabonarlo y poner al momento un limpio paño, haciendo lo preciso para afeitarlo!

¡La verdad es que tienen unas cosas los barberos de Bruselas!

El general insurrecto mejicano Pancho Villa, ha prometido respetar las vidas y haciendas de los españoles, en el asalto que piensa dar á Torreón.

Así se lo comunica nuestro representante en Méjico al ministro de Estado en España.

Si tuviese la promesa efectos retroactivos ¡cuantos pobres españoles volverían á estar vivos!

¡Porque han sido unos cuantos los que ese sinvergüenza de Pancho mandó fusilar!

Leo en un periódico de Madrid:

"En la Dirección de Seguridad denunció anoche don U. H. á un individuo que le pidió 2.600 pesetas para realizar un negocio y no ha vuelto á saber de él."

A mi me parece que á lo único que tiene derecho el

denunciante es á que el denunciado le de la mitad del producto que ha hecho.

Y si digo es o es porque consistido ha el negocio, en sacar dos mil seiscientas pesetas al otro soci.

Don Corcho

La manifestación del sábado.

A las tres de la tarde, se hallaba la Plaza de la Constitución llena de gente.

A cada momento era mayor la concurrencia que afluía por las calles de la Cava, Santiago, Prim y Selgas.

El comercio habia cerrado en señal de protesta.

En la plaza se mezclaban todas las personalidades respetables y conocidas del país, con las más humildes y modestas.

El gentío era inmenso.

Entre los manifestantes, vimos con satisfacción gran número de personas pertenecientes al partido reformista, incluso su Jefe don Tomás Ardeus.

La comisión organizadora, se puso en marcha por la calle de Selgas seguida de los manifestantes en dirección de la casa del señor Melado Benitez.

La comisión penetró en el despacho del Jefe del partido conservador, siendo recibida por éste.

El exdiputado á Cortes por Lorca, señor Mazón, saludó en nombre de los manifestantes al señor Mellado á quien le dirigió la palabra en estos términos:

El pueblo de Lorca, justamente indignado por el acto ineficaz cometido anoche en la persona del Jefe del partido conservador se congrega hoy para venir á hacerle presente su más enérgica protesta. Cuando anoche recibí en Aguilas donde me encontraba la noticia del atentado inicuo, la primera idea que brotó en mi imaginación fué la de avergonzarme de mi pueblo sintiendo hondo arrepentimiento por haber nacido en él; hoy al regresar á Lorca sintiendo por igual la pena y la indignación, he sentido mi espíritu libre de un enorme peso, al ver congregado al pueblo todo, protestando con indignación del bárbaro atentado, y entonces, ante este hermoso espectáculo prueba evidente de la dignidad de un pueblo, me siento arrepentido de haber dudado de la honorabilidad de mi Ciudad natal, y tengo verdadero orgullo con ser hijo de Lorca, viéndola en este acto defender los fueros de su dignidad.

Lorca debe sostener en este proceso la acusación privada, en nombre de su dignidad ofendida por el bárbaro hecho; y yo lo